

Secretaria de Educación Pública Universidad Pedagógica Nacional Unidad 011





Los hábitos de higiene personal en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales en los alumnos de preescolar

Esther Ibarra Serna

Tesina presentada para obtener el título de Licenciada en Educación Básica

Aguascalientes, Ags., marzo de 1996.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 7 de marzo de 1996.

C. PROFR.(A) ESTHER IBARRA SERNA Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

LOS	HABITOS	DE HIGI	ENE	PERSONAL	L EN	EL	FORTALEC	IMIENTO	DE	T.AS	RELACT:	ONE
	ERPERSON.											O.1121
~~~		ب <u>زخمیس ای نامی این این این این این این این این این ای</u>	~	distributed by the Special Spe					***************************************			
other to the State of the			·			-	Cortation which administrate to region		- Pulstage	***************************************		
Opci	.ón	, Tesi	na		 	a p	ropuesta	del ase	sor	c.	Profr.	(a)
		······································	Α	intonio ()rti							,

respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMER"

Mtro. Julio César Ruiz Flores Dueñas

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION DE PROPERTE DE LA UNIDAD UPN.

UNIVERSIDAD PEDAGUALA NACIONAL

UNIDAD 011

INDICE

INTRODUCCION	
I. FORMULACION DEL PROBLEMA	***************************************
A - ANTECEDENTES	***************************************
B - DEFINICION DEL TEMA	
C - JUSTIFICACION	
D - OBJETIVOS	
E - MARCO DE REFERENCIA	·····
II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL	
A -FORMACION DE HABITOS	
DE HIGIENE PERSONAL	
1. Adquisición de hábitos de	higiene
personal	11
2. Educación higiénica	14
B -RELACIONES INTERPERSO	ONALES
EN LOS ALUMNOS DE PRE	ESCOLAR
 Características psicológica 	as del niño
preescolar	16
Proceso de socialización d	el niño
en educación preescolar	20
3. La importancia de las relac	

interpersonales en los niños	
preescolares23	3
C -FORTALECIMIENTO DE LAS	
RELACIONES INTERPERSONALES	
MEDIANTE LOS HABITOS	
DE HIGIENE27	
CONCLUSIONES32	
BIBLIOGRAFIA33	
RELACIONES INTERPERSONALES	

!

INTRODUCCION

No se puede concebir al ser humano al margen de la sociedad. Es precisamente, el contenido social lo que hace que un individuo sea una persona. Desde cualquier punto de vista que se analice a las relaciones interpersonales, siempre se encontrarán en ellas un contenido social, porque el hombre, en abstracto, no existe. Todo individuo, todo ser humano, es un ser concreto.

Pertenece a una familia, a un pueblo, a una raza, a una nación, a un grupo. Todos estos factores de tipo social moldean la personalidad por múltiples influencias, entre las cuales encontramos a la imitación, educación, etc.

Por la imitación, que es instintiva, podemos explicarnos entre otras la adquisición de los hábitos de higiene personal, costumbres, etc.

La práctica de hábitos de higiene personal permiten al individuo encontrarse bien presentado, lo cual le ayudará para que su interacción con los demás se dé de manera natural, espontánea y ésta sea armónica.

En el primer capítulo del presente trabajo planteo la formulación del tema, así como las ideas principales de los autores que se abordarán, se plantean los objetivos que se pretenden alcanzar al realizar esta investigación, se describe el marco contextual de las condiciones físicas y sociológicas en donde se desarrollará la investigación.

En el segundo capítulo de la investigación desarrollo el marco teórico conceptual, aqui se retoman las ideas de los autores, de como conciben el tema, que importancia tiene, confrontándose con la opinión y experiencia propia.

Así mismo, expreso las limitaciones, definición de términos y las conclusiones de la investigación, finalizando con la bibliografía consultada.

Esta investigación servirá para revalorar la importancia que tienen los hábitos de higiene personal en el proceso de socialización del niño y su interacción con los demás.

Esther Ibarra Serna

I. FORMULACION DEL TEMA

A - ANTECEDENTES

La higiene personal es el conjunto de reglas que nos conducen a la conservación y mejoramiento de la salud, así como a mantener un estado físico agradable por medio de la limpieza general o regional.

Según Gilberto Aguilar (1958) los estudios e investigaciones arqueológicas realizadas permiten afirmar que en el Viejo Mundo el baño general no se practicaba con regularidad ni frecuencia, los griegos, no obstante el culto que rendían a la belleza del cuerpo, no fomentaron el uso del baño, limitándose solamente con limpiar su piel por medio de materias detergentes elaboradas con cenizas de vegetales a las que agregaban grasa de origen animal. El pueblo romano, era una excepción, ya que ellos instituyeron las caldas y termas a donde era obligatorio ir a bañarse. En el Renacimiento, época de grandes inventos y descubrimientos, el fanatismo impera y lanza amenazas y excomuniones a los que practican el baño, fundándose en que hay que despreciar al cuerpo humano y pensar tan solo en el espíritu.

No por limpieza, sino como práctica religiosa, los pueblos indostánicos se bañan en los ríos.

Los aztecas si tenían predilección por el baño, ya fuera en ríos, lagos y estanques o en el temazcalli, que era un rudimentario baño de vapor.

Durante el siglo IV aparece el jabón que debe considerarse como un descubrimiento que determina adelantos fundamentales en la higiene personal, ya que su uso permite limpiar la piel quitándole la grasa que en ella se forma, en el siglo XIII, en Marsella por primera vez se elabora el jabón de aceite.

Siendo pues la higiene personal una de las maneras de mantenernos sanos y limpios, es primordial acostumbrar la práctica del aseo corporal por medio del baño para la limpieza del cuerpo, además el lavado de dientes después de cada alimento y el aseo de la vestimenta, en los problemas de la civilización contemporánea ad-

quiere la higiene tal grado de importancia que debe ser considerada como un elemento básico para nuestra sociedad.

Cuando un individuo se encuentra sucio, le resulta difícil relacionarse con los demás.

"Por el hecho que el hombre es un organismo eminentemente social, la convivencia le crea problemas" (Batalla, 1982:11).

Además la higiene también es un requisito indispensable para mantenerse sano como base para el bienestar humano, el significado del término de la higiene ha ido evolucionando desde los tiempos primitivos hasta su concepción actual y cada vez es más importante el aseo personal tanto en el ámbito de la salud como en el social.

Como se menciona en el Manual de Normas de Educación para la Salud de la Subsecretaría de Salubridad,

"El baño es el mejor medio de conservar limpia la piel. Se recomienda practicarlo diariamente, no sólo por la sensación de bienestar que proporciona, sino también por la confianza en sí mismo que da el saberse bien presentado.

La completa supresión de olores corporales desagradables requiere de un enjabonamiento completo y la limpieza de cada una de las partes del cuerpo, especialmente de la ingles, los pies y las axilas" (Subsecretaría de Salubridad, 1976:180).

Otras de las partes del cuerpo que requieren primordial cuidado son los dientes, ya que los residuos de comida que quedan entre ellos inician a fermentarse unos minutos después provocando malos olores que se despiden al hablar, en nuestro medio es muy común usar el palillo de madera para remover los restos de comida o solo enjuagar la boca y sentír que con eso ya la dentadura quedó limpia sin que haga falta el lavado con cepillo y pasta dental.

"Los dientes mal cuidados y una higiene bucal deficiente reducen la aceptación que un individuo pueda tener en sociedad y entrañan un peligro para la Salud" (Turner, 1983:61)

De acuerdo al autor antes citado y a lo que se menciona en la obra de la Subsecretaría de Salubridad, el aseo personal es fundamental para que se puedan esestablecer buenas relaciones interpersonales, el no contar con un aspecto físico limpio, nos priva del contacto social que como humanos necesitamos, ya que formamos parte de una convivencia diaria y más aún nos coarta no solo socialmente si no que también afecta nuestro desarrollo en general.

"Psicólogos y pedagogos han considerado la interacción profesor - alumno como las más decisiva para el logro de los objetivos educativos, tanto de los que se refieren al aprendizaje como de los que conciernen al desarrollo cognitivo y social" (Coll, 1990:105).

De acuerdo con mi experiencia personal, el mantener buenas relaciones con los compañeros y maestros propicia un ambiente de seguridad y confianza, si un niño no consigue integrarse al grupo en su primera experiencia fuera del contexto familiar, esto propicia en él una desestabilidad emocional y hace que el infante pierda el interés que él en un principio tenía por asistir a la escuela, ya que se encuentra con un ambiente hostil y frío.

"Afirmar sin vacilaciones que la interacción entre los alumnos no puede ni deber ser considerada un factor despreciable; por el contrario, todo parece indicar que juega un papel de primer orden en la consecución de metas educativas" (Coll, 1990:106).

Apoyada en los conceptos que los autores antes mencionados nos hacen con referencia al tema podemos decir, que la higiene personal sí es uno de los factores de primer orden para que se puedan establecer buenas relaciones entre los alumnos, los cuales nos favorecen en el proceso educativo.

El aseo personal es una práctica que deberíamos realizar diariamente y que en varios casos no es así, algo muy palpable es la situación que durante varios años de trabajo he afrontado en donde se presentan casos en que los niños no cubren las normas mínimas de higiene personal, lo cual se convierte en un problema bastante serio, ya que en el nivel preescolar el niño inicia sus primeros contactos fuera de su hogar y del contexto familiar, lo que ellos esperan, es encontrar un ambiente de armonía y calor humano, donde puedan sentir confianza y seguridad que ayuden en

su relación con los demás niños, coartándose tal acción para los alumnos que se encuentran desaseados en su persona, como en su indumentaria. Para estos niños la experiencia es bastante desagradable ya que se enfrentan a un rechazo total por parte de sus compañeros de grupo, nadie quiere convivir con ellos en ningún tipo de actividades, se les alejan y marginan; ellos en lo general aparte de andar sucios, frecuentemente despiden malos olores y su pelo se nota bastante sucio y algunas veces con piojos en donde podemos constatar su total desaseo.

B - DEFINICION DEL TEMA

El niño preescolar comienza a tener relaciones interpersonales con sujetos extraños a los de su entorno familiar al ingresar al Jardín de Niños.

A los cuatro años más o menos, el niño ingresa a preescolar y desarrolla una fuerte tendencia a la sociabilidad, desea grandemente entrar en contacto con otros niños y se interesa cada vez más por tomar parte en la vida y aprendizajes del Jardín de Niños.

Su inclinación a los contactos sociales nace del hecho de que ahora comienzan a cobrar significativa importancia las vivencias con los demás niños de los cuales espera su comprensión y participación en sus alegrías, etc., con esto adquieren una gran variedad las relaciones interpersonales. Su actitud hacia los demás depende más que nada de detalles externos, se fija demasiado en la apariencia personal, toma en cuenta la presentación del individuo, cuando un niño se encuentra en un estado higiénico desagradable, lo rechazan y marginan completamente del grupo, sintiéndose este afectado emocionalmente, lo cual viene a repercutir en el desarrollo general del niño como nos hace referencia Coll.

"Las relaciones entre alumnos, o lo que es equivalente, la relación del alumno con sus compañeros, con sus iguales inciden de forma decisiva sobre aspectos tales como el proceso de socialización en general, la adquisición de competencias y destrezas, el control de los impulsos agresivos, el grado de adaptación a las normas establecidas, la superación del egocentrismo, la relativización progresiva del punto

de vista propio, el nivel de aspiración e incluso el rendimiento escolar" (Coll, 1990:106).

Cuando los niños se enfrentan con el rechazo de sus compañeros ya no le encuentran sentido al asistir a la escuela y comienzan a inventar una serie de pretextos para justificar o eludir el problema central.

Por lo tanto creo importante elaborar un ensayo sobre este tema enunciándolo de la siguiente manera:

"Los hábitos de higiene personal en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales en los alumnos de preescolar".

C - JUSTIFICACION

Un problema presente en la práctica docente no puede pasar desapercibido a los ojos de quienes lo vivimos de cerca, porque afecta y entorpece nuestra labor educativa.

Además que uno de los propósitos de la educación preescolar es el de favorecer la socialización de los alumnos a través de la interacción grupal. Porque como sabemos, todos los individuos diariamente nos encontramos con nuevas situaciones durante el desarrollo de nuestra vida.

Centraré mi estudio en los hábitos de higiene personal como uno de los factores que en esta edad puede fortalecer la relaciones interpersonales, ya que el individuo por naturaleza es sociable, además que favorece su desarrollo afectivo y emocional, siendo la falta de higiene personal un obstáculo para que se den de manera adecuada las relaciones entre los alumnos, para mí cobra vital importancia tomar el tema, ya que uno de los problemas que ha aquejado mi práctica docente es el rechazo total por parte de los niños a aquellos que sus condiciones higiénicas no son las propias para asistir a una institución educativa, siendo éstos marginados totalmente por los pequeños y no logrando una adaptación y convivencia normal con sus compañeros, que además entorpece el desarrollo armónico de aquel individuo,

que debido a la frialdad con que son tratados, ya ellos no desean permanecer en la institución.

Además que el tema de higiene personal, se encuentra dentro del programa de educación preescolar, el cual para abordarlo de una manera más explícita cuenta con apartados dentro del libro que proporciona la S.E.P., llamado Mi Cuaderno de Trabajo, en donde al niño se le hace reflexionar acerca de la importancia de practicar hábitos de higiene personal como son bañarse, lavarse los dientes y las manos antes de comer y después de ir al baño al igual que el aseo de su vestimenta, se realizan también actividades diarías en las que participa el niño, revisión de aseo personal, coros alusivos al tema, lavado de dientes y manos, etc.

Para mi práctica docente es importante abordar el tema porque de esta manera se podrán implementar acciones que nos lleven a concientizar a los propios niños acerca de la importancia que tiene el estar aseado, no solo para poder relacionarse con sus compañeros, sino para su estado de salud.

Corresponde a la escuela promover hábitos, habilidades y conocimientos que le permitan ser una persona sociable y de provecho para su grupo, es por esto que como educadora considero pertinente el promover en los niños la formación de hábitos de higiene personal.

Considerando lo anterior y viendo que el problema afecta directamente el desarrollo de los alumnos me interesa abordarlo.

D - OBJETIVOS

- Describir que para fortalecer las relaciones interpersonales en los alumnos de preescolar se pueden lograr a través del desarrollo de hábitos de higiene para que su convivencia sea más armónica y sana.
- Destacar la importancia de la higiene personal para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales en los niños de educación preescolar.

 Indicar una serie de acciones que las educadoras podemos poner en práctica para fomentar los hábitos de higiene personal en los niños de educación preescolar.

E - MARCO DE REFERENCIA

La institución en donde laboro es el Jardín de Niños "Ma. Elena Montoya de Espinoza" que se encuentra ubicado en la calle Francisco García Salinas # 601 entre la calle Torres Quintero y Diego Torres de la colonia San Marcos de Loreto, Zacatecas, el cual cuenta con 6 grupos, dos segundos y cuatro grupos de tercer grado con una población total de 150 alumnos.

El personal con que cuenta la institución es la Directora, seis Educadoras, Maestro de Música, Maestra de educación física, dos intendentes, una cocinera, jardinero y velador.

El edificio cuenta con seis aulas, una bodega, salón de cantos y juegos, cocina, dirección, subdirección, baños para niñas, baños para niños, lavaderos, chapoteadero, arenero, plaza cívica, áreas verdes y zonas de juegos.

Por lo tanto la infraestructura del plantel sí es la propia para que en éste se puedan fomentar los hábitos de higiene personal en los alumnos preescolares.

Las relaciones entre los alumnos de la institución en la mayoría de la población infantil son buenas.

Dentro del grupo a mi cargo existen algunas fricciones entre los compañeros, ya que algunos niños del grupo asisten a la escuela en condiciones higiénicas deplorables, además de encontrarse sucios en su vestimenta y cuerpo, despiden olores bastante desagradables, lo cual no permite que estos niños se integren como miembros del mismo, siendo rechazados estos constantemente por parte de sus compañeros, haciéndoles notar persistentemente su estado higiénico poco aceptable.

Las relaciones entre el personal docente de la institución; la mayoría nos concretamos a desempeñar nuestra labor educativa sin involucrarnos demasiado entre compañeras, ya que la Directora del Plantel no propicia ningún tipo de convivencia entre el personal, al contrario trata de mantener al margen de todo entendimiento.

En lo que respecta a la relación entre la escuela y la comunidad, es buena, siempre hay una coòrdinación para las actividades que se realizan contando con la participación de ambas.

Cuando se requiere por parte de la institución, siempre recibe apoyo de parte de la comunidad en general, así como por la parte oficial, no solo apoyo humano, sino que también económico.

Constantemente la institución tiene oportunidad de proyectarse a la comunidad participando en desfiles cívicos, en diversas campañas organizadas por el Centro de Salud, IMSS, ISSSTE, DIF, Autoridades Municipales, etc.

El Nivel socioeconómico de las familias en su mayoría es de medio a bajo, teniendo en las aulas, hijos de desempleados, jornaleros, carpinteros, comerciantes, maestros, doctores, etc., ya que algunos niños asisten a la escuela bastantes descuidados en su arreglo personal y otros muy bien aseados, a pesar de que se trabaja en este aspecto con las madres de familia, no solo pidiéndoles que aseen a sus hijos, sino también explicándoles y concientizándolas de las serias lesiones emocionales de que son víctimas sus hijos por parte de sus compañeros a consecuencia de que ellos no se encuentran en un estado mínimo aceptable para integrarse al grupo de manera total, no se logra que dichos alumnos asistan aseados a la institución.

La mayoría de las viviendas cuentan con su baño independiente, y con los servicios indispensables, aunque hay también algunas que no cuentan más que con un cuarto y una letrina, es precisamente el caso de los niños que han tenido problemas para integrarse al grupo a causa de su desaseo personal.

Este es un problema grave, que tiene tal relevancia motivo de estudio, además que también en el programa de educación preescolar se maneja el tema tratando de concientizar y hacer énfasis en la vida social y cotidiana del individuo, algunas

láminas dentro del cuaderno de trabajo que abordan de manera ilustrativa y bastante explícita acerca de la importancia del aseo personal, la cual le da apoyo científico para poder abordar dicho tema.

II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL

A - FORMACION DE HABITOS DE HIGIENE PERSONAL

1. Adquisición de hábitos de higiene personal.

Es de vital importancia la formación de hábitos de higiene en el indivíduo, los cuales inician su formación en el hogar y es en la escuela en donde se deben fomentar de manera sistematizada para que así los niños logren adquirir dichos hábitos.

Como se menciona en la Guía para la promoción y cuidado de la salud del niño preescolar "La formación de hábitos de hígiene, es consecuencia directa de acciones de transmisión social y/o educativas, ya que para su adquisición el niño debe recibir del adulto el ejemplo y la orientación adecuada para adquirir conciencía de la importancia que tiene el aseo personal" (S.E.P., 1990:3). Además que también influye el interés del sujeto, que es el estímulo básico para la adquisición de un hábito, si las personas están convencidas de la necesidad de realizarlo y de la conveniencia de la práctica de dicha actividad dentro de sus relaciones sociales probablemente realizarán el esfuerzo necesario para practicar los hábitos higiénicos.

Es esencial que en el Jardín de Niños si se quiere fomentar la adquisición de hábitos de higiene personal y para propiciar que los niños sean responsables de su aseo personal, se debe tener siempre a su alcance los siguientes materiales: toalla limpia, jabón, peine, espejo, cortauñas, pañuelos, cepillo y pintura para el calzado, cepillo y pasta dental.

"La higiene personal es un aspecto que reviste gran importancia en el ámbito educativo, ya que la escuela es el agente socializador por excelencia y en ella se pueden generar hábitos o reforzarlos, que garanticen el bienestar individual y social" (SEP, 1993b:36)

Por ello las educadoras en el Jardín del Niños, fortalecemos la higiene personal a través de la práctica cotidiana del lavado de manos, cepillado de dientes, etc.

Promovemos la limpieza del cuerpo por medio del baño, a través del cual se eliminan de la superficie microbios, secreciones, células muertas de la piel, sudor y polvo, además de fomentar el aseo de la ropa.

Es pues importante en el Jardín de Niños propiciar un conjunto de actividades sistematizadas que generen y promuevan el aprendizaje y la práctica de hábitos de higiene personal.

Como ya se mencionó anteriormente, la iniciación en la formación de hábitos de higiene personal se da en la familia que es donde el niño adquiere una serie de aprendizajes y será en la escuela en donde se dará una continuidad para que el niño practique esos hábitos, o los adquiera como se menciona en el texto Educación para Salud en el nivel preescolar.

"Identificar a la familia como parte fundamental y determinante en la conformación de la personalidad del niño en edad preescolar, significa recuperar y valorar el contexto familiar de todos y cada uno de los niños que asisten al Jardín de Niños, esto es, reconocer los valores presentes en el núcleo familiar con la finalidad de establecer continuidad entre la familia y la escuela" (SEP, 1993b:9).

Tomemos en cuenta que el cuerpo humano en su interrelación permanente con el ambiente, se encuentra expuesto a toda clase de elementos que se adhieren y acumulan en la piel, el cabello, los orificios naturales del cuerpo y en la ropa, y que se adhieren a través del aire o por contacto directo con objetos o personas. De ahí que algunas acciones de higiene personal que se deben fomentar en el niño preescolar de acuerdo a la SEP (1990) son:

- Bañarse: con jabón y agua que deberá ser limpia y a temperatura agradable al cuerpo, cambiarse de ropa después del baño o de ser posible diario, son acciones indispensables para mantener el cuerpo libre de microbios, además para evitar la reproducción de parásitos.
- Los oídos y la nariz también requieren de un aseo diario; de igual manera el aseo de las manos, deben ser lavadas frecuentemente, sobre todo después de ir al baño y antes de comer, después de haber estado en lugares públicos, etc. Por otra

- parte las uñas son lugares donde se acumulan los microbios con más facilidad, de ahí la necesidad de conservarlas siempre limpias y cortadas.
- Higiene buco dental: La caries, es la enfermedad que más prevalece en los niños, la cual se origina por la placa bacteriana que se forma sobre la superficie de los dientes a causa de la fermentación de restos de alimentos en combinación con la acción de bacterias orales productoras de ácidos. Aquí las educadoras podemos detectar la presencia de caries en los alumnos haciendo una revisión de la boca. Es indispensable que los niños adquieran el hábito de lavarse los dientes después de cada alimento, empleando de preferencia pasta dental y cepillo. Los niños que sus condiciones económicas no les permitan adquirir pasta y cepillo pueden usar la mezcla de sal y bicarbonato o en su defecto tortilla quemada y molida.
- La limpieza de la ropa es necesaria, porque en ella se alojan parásitos que causan irritaciones en la piel, y pueden llegar a producir enfermedades. Se debe fomentar el cambio de ropa interior y exterior, pues ello propicia un agradable aspecto personal, estimulando de esta manera la actitud del niño hacia una mejor apariencia.

La mayoría de las acciones antes mencionadas para la adquisición de hábitos de higiene personal se llevan a cabo dentro del Jardín de Niños, excepto el baño, ya que no se cuentan con instalaciones adecuadas, ni regaderas para esta práctica. Se revisa el aseo personal auxiliándonos de coros relacionados con la higiene personal, el lavado de manos se practica antes de tomar el refrigerio y personalmente cada niño, después de ir al baño, el lavado de dientes se realiza después de tomar el refrigerio, etc.

Es fundamental que como educadoras revaloremos la importancia de la higiene personal en los niños preescolares y fomentemos estos hábitos, y digo revaloremos, ya que algunas educadoras nos mostramos apáticas a todo lo que sucede en el aula, siendo que esto afecta al niño, ya que al no encontrarse limpio físicamente es rechazado por sus compañeros, por esto es importante involucrarnos en todo lo que sucede con nuestros niños como se sugiere en el programa de educación preescolar, libro 3: "Cuando algún niño, por alguna circunstancia se presenta desaseado, la educadora discretamente lo invitará a que se arregle y/o limpie lo necesario, recordando siempre el respeto que éste merece" (SEP, 1981b:111)

Es a la educadora a quien corresponde sensibilizar y orientar a los padres de familia sobre la importancia que tiene la práctica de los hábitos de higiene personal a través de pláticas, campañas organizadas con niños y educadoras, periódicos murales, etc.

2. Educación higiénica

La educación higiénica enfocada a los niños y jóvenes trata sobre todo, de crear hábitos para desarrollar las facultades intelectuales, morales y físicas, con el fin de mejorar las condiciones de vida; enseña preceptos higiénicos y principalmente de la comunidad, con el fin de crear una raza más fuerte y más sana. Haciendo referencia a esto Gilberto Aguilar (1958) nos dice que el futuro de la humanidad radica precisamente en el incremento que se dé a la educación higiénica personal de cada uno de lo habitantes; por eso la educación higiénica debe fomentarse en todos los sectores sociales; difícil tarea en nuestro medio, cuando sabemos que gran parte de la población carece de cultura elemental.

"En este sentido pues, la educación higiénica debe proporcionar un programa sistemático para el desarrollo de hábitos y actitudes deseables, y la adquisición de conocimientos en el campo de la higiene del individuo y de la comunidad" (Turner, 1983:383).

En las instituciones educativas, nos corresponde a los maestros impartir esta educación, ya que estamos con el niño el tiempo suficiente para de cierta manera fomentar algunos otros hábitos, ya que la educación higiénica es parte de la educación en general. La divulgación de ésta se vale desde la exposición en el aula, hasta actividades prácticas encaminadas a resolver este problema, como pueden ser

conferencias, pláticas, películas cinematográficas comentadas en lenguaje claro, artículos de prensa, murales, cursos especiales de higiene, dramatizaciones, éstas sobre todo dan muy buen resultado en los niños preescolares, orientación individual y el uso del libro de texto.

El alumno aprende higiene a través de la instrucción directa, correlacionando la higiene con otros temas y mediante actividades motivacionales, tales como pesarse, medirse, las observaciones casuales del maestro sobre las prácticas de higiene personal, etc.

El papel de cada profesor en el programa de educación higiénica es de extrema importancia, ya que la escuela determina, en gran parte, los hábitos higiénicos como se hace referencia en lo siguiente:

"El maestro puede contribuir a ello de manera muy eficaz mediante el cuidado de su propia higiene física, etc." (Turner, 1983:383).

Así mismo este autor menciona algunos principios que podemos llamarlos de Educación para la higiene.

- El niño debe considerar la higiene como un asunto de conducta.
- En la educación higiénica se debe reconocer el papel que desempeñan los hábitos.
 Los hábitos se adquieren.
- Debe ponerse mayor énfasis en lo que se debe hacer, que en señalar lo que no se debe hacer.
- La enseñanza debe ser positiva, no negativa.
- Debe tenerse especial cuidado de no culpar al niño de circunstancias sobre las que no tiene ningún control.
- El maestro debe ayudar al niño a darse cuenta de que el verdadero premio de las prácticas higiénicas es un adecuado crecimiento y un desarrollo emocional armonioso y de sus aptitudes físicas.
- La tendencia del niño a imitar a las personas que admira es una fuerza que puede usarse para inculcarle buenas costumbres higiénicas.

Como educadora el fomentar hábitos de higiene personal en los niños mediante las distintas actividades y momentos en que convivo con los niños, así como ser un ejemplo respecto a mis actitudes y aspecto físico, porque como se menciona en uno de ellos, los niños suelen limitar lo que ven en su maestro, para fomentar esos hábitos creo que una práctica muy buena sería entre otras el lavado de manos antes de tomar el refrigerio y el cepillado de dientes después de haber tomado éste.

B - RELACIONES INTERPERSONALES EN LOS ALUMNOS DE PREESCOLAR

1. Características psicológicas del niño preescolar.

El período preoperatorio según Piaget (1986), se extiende aproximadamente de los 2 a 2 ½ años hasta los 6 o 7 años. Puede considerarse como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento.

A lo largo de este período se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúan, este proceso se inicla desde una total indiferenciación entre ambos hasta llegar a diferenciarse, pero aún en el terreno de la actividad concreta.

"Durante este período el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde el egocentrismo, en el cual se excluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva" (SEP, 1981a:23).

El egocentrismo o el carácter egocéntrico del pensamiento del niño lo podemos observar en el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación, tenemos por ejemplo; la comidita, las muñecas, la casita, por mencionar algunos en donde la actitud del niño es esencialmente egocéntrica, que tiene como finalidad satisfacer el yo; sus miedos, dudas, conflictos, deseos aparecen en los símbolos que utiliza durante el juego, él nos habla de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

De esta manera y a través de varios momentos, el niño va llegando a la construcción de signos cuyo máximo exponente es el lenguaje oral y escrito tal y como lo utilizamos los adultos.

"El conocimiento y la comprensión que los adultos tengan acerca de estas características, y el papel que se asuma frente a esta actividad del niño, vienen a ser factores decisivos en su desarrollo afectivo, social e intelectual" (SEP, 1981a:27).

El desarrollo del lenguaje oral es sorprendenté, si consideramos la diferencia entre el primer llanto y la utilización que un niño hace de su lengua al ingresar en el Jardín de Niños.

Según Jean Piaget (1986) cuando aparece el lenguaje, las conductas resultan grandemente modificadas, tanto en el aspecto afectivo como en su aspecto intelectual. El niño adquiere por medio del lenguaje la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas a manera de relato y de anticipar sus acciones futuras por medio de la representación verbal. Lo cual tiene 3 consecuencias fundamentales para el desarrollo mental: un intercambio posible entre individuos, es decir el inicio de la socialización, de la acción; una interiorización de la palabra, o sea la aparición del pensamiento propiamente dicho; que tiene como soportes el lenguaje interior y el sistema de los signos y finalmente, una interiorización de la acción como tal.

Como se menciona en el libro Seis estudios de Psicología de Jean Piaget (1986), cuando se da la aparición del lenguaje, el niño se encuentra ya no solo con el universo físico, sino con dos mundos nuevos, el mundo social y el de las representaciones interiores. El niño reacciona al principio con respecto a las relaciones sociales y al pensamiento incipiente con un egocentrismo totalmente inconsciente como una prolongación de la actitud del bebé.

De acuerdo, con lo que se nos menciona en este texto, dichas relaciones tienen sus inicios en la segunda mitad del primer año, se dan a través de la imitación inicialmente es como simple excitación, por los gestos que hacen los demás, así como sus movimientos visibles del cuerpo, principalmente de las manos, que el niño sabe realizar espontáneamente. La imitación de los sonidos se realiza de manera similar y cuando ya están asociados a determinadas acciones este camino continua hasta llegar finalmente a la adquisición del lenguaje propiamente dicho.

Cuando el lenguaje no se ha adquirido de forma definida, las relaciones interindividuales se limitan por consiguiente a la imitación de gestos corporales y exteriores.

Con la palabra se comparte la vida interior como tal y además se construye de manera consciente en la medida, en que empieza a comunicarse.

De tal suerte que las funciones elementales del lenguaje en los niños de 2 a 7 años: todo lo que hacen y dicen durante varias horas, a espacios regulares y analizar estas muestras de lenguaje espontáneo o provocando, desde este punto de vista las relaciones sociales fundamentales.

Mediante el lenguaje, el niño descubre, las riquezas de realidades superibres a él como lo son sus padres y los adultos que le rodean.

"Todos los hechos de intercambio con el propio adulto o con los demás niños, y esas intercomunicaciones desempeñan igualmente un papel decisivo en los progresos de la acción" (Piaget, 1986:35).

Es difícil para el niño expresar enteramente sus pensamientos, hay que aprender a socializarse. Todavía a los 7 años, los niños no saben discutir entre sí, y se limitan a confrontar sus afirmaciones contrarias

El pequeño frecuentemente establece monólogos variados que acompañan sus juegos y son parte de la acción, aunque también se comunica con los demás.

La centralización del pensamiento del niño le impide ponerse en el punto de vista del otro, lo cual provoca que cada uno de los pequeños siga su línea de pensamiento sin que tome en cuenta o incluya en ella lo que el otro intenta comunicarle.

"Esto que se denomina monólogo colectivo, se irá desarrollando paulatinamente hasta lograr una comunicación por medio del diálogo, en que incluya el punto de vista del otro y el suyo propio" (SEP, 1981a:29).

Como nos hace referencia Piaget (1986) el examen del lenguaje espontáneo entre niños, lo mismo que el examen del comportamiento de los pequeños en los

juegos colectivos, demuestra que las primeras conductas sociales están a medio camino de la socialización verdadera.

El egocentrismo del niño no le permite salir de su propio punto de vista para confrontarlo con los demás, sino que sigue centrado en sí mismo y este egocentrismo con respecto al grupo social se trata de una indiferenciación entre el yo y la realidad exterior, que en este caso son los demás individuos.

"El pensamiento egocéntrico puro se presenta en esa especie de juego que cabe llamar juego simbólico" (Piaget, 1986:39).

Por otra parte sabemos muy bien que el juego es una de las primeras actividades que el niño realiza y que ayuda a reforzar los aprendizajes, por ello en preescolar es una de las herramientas de trabajo fundamentales para el fortalecimiento de los aprendizajes.

El juego infantil hace intervenir un pensamiento individual casi puro, con el mínimo de elementos colectivos: es el juego simbólico o juego de imitación e imaginación, como lo mencionaba ya al inicio, por ejemplo puede ser el juego de la casita, las muñecas, etc., son juegos que constituyen una actividad real del pensamiento y se caracterizan por la actitud egocéntrica del niño, ya que prácticamente su función es la de satisfacer el yo a una transformación de lo real en función de los deseos del pequeño.

En cada uno de estos juegos el niño representa o rehace su propia vida a través de ellos revive todos sus deseos, conflictos, placeres, etc. aquí el pequeño tiene la oportunidad de compensar y completar la realidad mediante la ficción.

"El juego simbólico no es un esfuerzo de sumisión del sujeto a lo real, sino por el contrario, una asimilación deformadora de lo real al yo" (Piaget, 1986:40).

Además el juego es también representación y comunicación: representación del mundo exterior que el niño se da a sí mismo, representación de su mundo interior que proyecta en los temas de su juego, es comunicación porque aunque hay juegos que el niño realiza solo, hay otros que permiten establecer una relación con el otro, sea este un adulto u otro niño.

2. Proceso de socialización del niño en educación preescolar

El niño pequeño queda moldeado solo por factores externos tales como la familia y la sociedad, si él mismo no toma una parte activa en el proceso de su propio desarrollo.

Cuando la interacción del niño activo con su medio ambiente físico y social le permite ciertas modificaciones de sus propios conceptos, podemos decir que se ha verificado la adaptación.

"Como resultado de la interrelación del niño en su medio ambiente social, pueden ser identificados 3 estados psicológicos que son dependencia, agresión y ansiedad. Su importancia radica en su influencia sobre el modelo de actitudes de un niño" (Simms, 1972:22).

La dependencia es una forma de conducta que tiene lugar cuando el niño recurre a otras personas como apoyo de información o ayuda. La agresión es una conducta que va dirigida a dañar a otra persona y la ansiedad es un estado generalizado del sentimiento que con frecuencia, incluye una tendencia a tomar una actitud de huida para reducirlo.

Como nos indica Simms (1972) la dependencia surge como producto del desvalimiento biológico del niño, cuyas necesidades pueden ser satisfechas a través de las acciones de los adultos. La dependencia inicialmente tiene lugar dentro de la familia; la madre, el padre y gradualmente se extiende a los adultos fuera del hogar y a compañeros elegidos de los de su misma edad.

Otro factor que influye en el desarrollo emocional del niño es la agresión, esta conducta aparece cuando el niño se le frustra en el logro de su meta y su característica principal es el deseo de dañar a la persona que se le ha interpuesto. "Las conductas agresivas son acciones cuyo propósito es causar daño o ansiedad a otros, y entre ellos figuran pegar, patear, disputar, etc." (Mussen, 1980:373).

Finalmente tenemos a la ansiedad la cual no precisa ser expresada en actos observables, pero si tiene un efecto importante en la conducta humana, surge a causa de la excitación de un estímulo intenso o quedar limitada por situaciones especí-

ficas. Situaciones que pueden producir ansiedad en los niños es la separación de su madre, amenaza de inseguridad física, etc. "La ansiedad surge cuando no han sido satisfechas las necesidades de dependencia del niño, o si sus arranques agresivos no son acompañados por el aprendizaje que le ayudará a eliminarlos" (Simms, 1972:27).

Sus ansiedades se revelan a través de movimiento corporal y después en el empleo de juguetes y materiales, a través de los cuales puede desarrollar la fantasía que permite terminar con sus frustraciones y ansiedades.

La primera relación social del niño con sus padres parte de la satisfacción de sus necesidades. Al iniciar el contacto con otros niños le hace posible satisfacer sus necesidades a través de ellos.

Cuando entra en un grupo de un jardín de infancia se da cuenta de que determinados juegos como el columpio en el jardín o el boxeo en la calle le son más divertidos a través del contacto con otros niños.

A medida que los niños empiezan a encontrar satisfacción al relacionarse con sus compañeros, surge la necesidad de un sentimiento grupal. Esta etapa introduce un nuevo significado en las relaciones sociales de los niños para el juego en grupo.

"La afectividad en el alumno preescolar lleva implícita emociones, sensaciones y sentimientos de autoconcepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que forman parte de su medio social" (SEP, 1993a:13-14). Los aspectos de desarrollo que están contenidos en la dimensión afectiva, planteado por la SEP (1993) son: Identidad personal, cooperación y participación y expresión de afectos.

identidad personal: Esta se construye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, así como aquello que lo asemeja o hace diferente a los demás, partiendo de sus relaciones con otros.

Cooperación y participación: Es la posibilidad de intercambios de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr un fin común. Progresivamente el alumno de

preescolar descubre la alegría de trabajar en conjunto, lo que poco a poco, lo llevará a la descentración, y le permite tomar en cuenta los puntos de vista de los demás.

Expresión de afectos: Son la manifestación de sentimientos y estados de ánimo del niño, alegría, miedo, cariño, agrado, deseo, etc. Después identificará estas expresiones en otros niños y adultos.

Dicha dimensión afectiva y los aspectos contenidos en ella, están referidos a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establece sus primeras formas de relación, mas delante amplía su mundo al ingresar al Jardín de Niños.

Estos puntos son importantes en el proceso de socialización porque dentro de ellos están implícitos aspectos que intervienen en dicho proceso como lo son, el juego, egocentrismo, proceso de descentración, etc. en este último proceso es indispensable, que el niño se enfrente con puntos de vista diferentes al suyo y trate de coordinarse con ellos. "Por consiguiente el intercambio de opiniones con sus compañeros y con otros adultos favorece este proceso, pues lo ayuda a comprender que no todos piensan igual que él" (SEP, 1981b:33).

A través de las relaciones sociales se puede adquirir y acrecentar la cultura del grupo al que se pertenece, por medio de las interrelaciones con los diferentes integrantes del mismo, que propician que el individuo se convierta en miembro activo de su grupo.

Por medio de las interrelaciones con los individuos, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental.

"Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece" (SEP, 1993a:15)

El niño se adapta al grupo relacionándose a través de la interacción, en el cual busca oportunidades para cooperar, establecer una convivencia y ser aceptado como parte de él.

Según Bárbara Taylor (1989) plantea que el pequeño entre 3 y 4 años coopera más porque entiende mejor el lenguaje, las técnicas sociales y las experiencias, de tal manera que a éstos les gusta jugar con niños en:

- grupos de mismo sexo
- compitiendo de un modo no organizado
- en roles de liderazgo (en forma atrevida o diplomática).

Entre los cinco y seis años quieren:

- tres o más jugando juntos y usando reglas sencillas.
- una conducta de cooperación
- formas sencillas de liderazgo
- estímulos sociales -influencia de los compañeros o de la cultura.

En la medida que el niño se va haciendo mayor, las discusiones entre él y otros niños, disminuyen en número, pero aumentan en duración, aunque el niño arregla las diferencias rápidamente cuando aún es muy pequeño, tiende a hacerlas durar más a medida que aumenta sus contactos sociales.

Casi todos los niños menores de siete años son esencialmente egocéntricos, ellos ven las cosas desde su particular punto de vista, característica muy común del niño preescolar y no se debe a egoísmo o dureza reprensible, sino más bien a una etapa de su desarrollo.

3. La importancia de las relaciones interpersonales en los niños preescolares.

El desarrollo de las relaciones interpersonales del niño es de vital importancia para los padres de familia.

La mayoría de ellos consideran que como tales, su principal tarea consiste en enseñar a los hijos a adaptarse de alguna manera a la sociedad en que viven en forma armónica.

24017

Naturalmente que los padres de familia difieren enormemente en su manera de considerar lo que es un comportamiento aceptable, pero para todos el problema de socialización es problema permanente.

Hasta los seis meses más o menos, si lo bebés están juntos, se interrelacionan muy poco entre sí, después de esta edad se interrelacionan un poco más como si cada uno fuera para el otro un objeto interesante, generalmente el más grande o el mayor domina en interacción.

Según Helen Bee (1978) entre los 2 y los 5 años se operan cambios notables en los niños ya que tienden a interactuar mucho más con sus compañeros, la interacción cambia hacia un juego más cooperativo, los educandos empiezan a tener relaciones más recíprocas, compartiendo juguetes, cediendo cuando el compañero pide algo, demostrando preocupación en situaciones difíciles para cualquier miembro del grupo, en algunos niños se ve cierto apego aparente hacia otros compañeros.

No todo es armonía en esta edad ya que se establece cierta competencia y rivalidad durante este período de entre los 2 y los 5 años, claro está que junto con otras características positivas de las interrelaciones con los compañeros.

Durante el período preescolar el niño es egocentrista y le es bastante difícil ver las cosas desde el punto de vista de los demás.

"Para que haya altruismo y ayuda hacia los demás, es necesario que el alumno vea la necesidad de ayudar o de recurrir a cosas que a la vez precisan como mínimo una habilidad rudimentaria o llamémosle bastante simple, que sería ponerse en el puesto del compañero" (Bee, 1978:206).

En la medida que disminuye el egocentrismo, la ayuda hacia los demás aumenta y precisamente esto lo observamos en las relaciones interpersonales infantiles, entre los 2 y los 6 años.

Mediante las actividades escolares, los niños se dan cuenta de la importancia de convivir e interrelacionarse con los demás, entre otras cosas porque pueden ayu-

darlo cuando lo necesite, aparte de darse cuenta que no todas las personas piensan igual, ni actúan igual.

Es importantísimo el intercambio de opiniones con adultos, compañeros, etc. para favorecer el proceso de descentración, pues así el niño comprenderá que no todos piensan igual que él.

"Para que el niño avance en su proceso de descentración es indispensable que se enfrente con puntos de vista diferentes al suyo y que trate de coordinarse con ellos" (SEP, 1981b:33).

Alguna de las experiencias que ya he tenido en el desempeño de mi labor docente es que cuando un miembro del grupo asiste al plantel sucio de su ropa y desaseado en su persona de inmediato es rechazado por sus compañeros, creándole así grandes conflictos emocionales, porque lo dejan al margen de toda relación y participación dentro del mismo.

Es muy importante que se den las buenas relaciones interpersonales entre los alumnos preescolares, puesto que, para la mayoría de los pequeños su ingreso al Jardín de Niños es su primer contacto fuera de su entorno familiar y ellos desean ser recibidos en un ambiente de cordialidad y armonía, que les brinde confianza para sentirse seguros e interactuar en el grupo porque de no ser así, es decir, si el niño es rechazado por encontrarse desaseado se siente agredido en lo que considero fundamental para la seguridad de un pequeño, como lo es su afectividad y lo que la dimensión afectiva implica de ahí que sus sentimientos se ven heridos, sus emociones contrariadas y su autoestima baja.

"La afectividad en el niño implica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social" (SEP, 1993a:13).

Mediante las interrelaciones del niño preescolar con sus compañeros de grupo, maestros e instituciones, adquiere aprendizaje de valores y prácticas; aprobadas por la sociedad, como son la adquisición y consolidación de hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental, los cuales le permitirán tener una presencia sana y agradable, lo que le dará seguridad cuando participe e interactúe en los diversos encuentros sociales y en su vida cotidiana en general.

"Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece" (SEP, 1993a:15).

La afectividad del niño preescolar es de fundamental importancia ya que si él logra adaptarse completamente al grupo, no tendrá problemas en su desarrollo emocional lo cual a su vez favorecerá su desarrollo intelectual y los aprendizajes se le darán con mayor facilidad, de otra manera si el niño se encuentra con un ambiente hostil, se sentirá sin posibilidades de poder desempeñarse dentro del grupo, lo cual traerá un bajo rendimiento escolar.

"El desarrollo afectivo - social del niño es un aspecto de vital importancia dado que en él se sustentan muchas de las adquisiciones que el niño va estructurando en otros planos, cognitivo, psicomotor, etc" (SEP, 1981b:25).

El alumno preescolar siente una gran alegría y satisfacción de trabajar en conjunto, por esto él requiere para su desarrollo un ambiente que le brinde seguridad y estabilidad emocional, solo cuando éste se sienta seguro dentro del grupo se animará a interactuar con la realidad que le rodea y tendrá la iniciativa de preguntar, indagar y así ir madurando sus propios conocimientos.

Como se menciona en el PEP 82 "La calidad de sus interacciones sociales, conduce al logro progresivo de la autonomía" (SEP, 1981b:25).

Autonomía que le es fundamental para que el niño se sienta seguro de sus capacidades, de crear, experimentar y descubrir sus propios conocimientos, que de alguna manera coincide con lo que César Coll (1990) nos indica "Durante las dos últimas décadas se han realizado investigaciones cuyos resultados coinciden en señalar que la relación del alumno con sus compañeros incide en forma decisiva sobre aspectos tales como el proceso de socialización en general, la adquisición de competencias y destrezas, el control de los impulsos agresivos, el grado de adaptación a

las normas establecidas, la superación del egocentrismo, e incluso el rendimiento escolar" (Coll, 1990:106).

En el Jardín de Niños se les ofrece a los pequeños una oportunidad para socializarse con otros, ya que no se puede concebir al ser humano sin la noción de la sociedad. Es precisamente el contenido social lo que hace que un individuo sea una persona.

C - FORTALECIMIENTO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES MEDIANTE LOS HABITOS DE HIGIENE.

Dada la naturaleza social, el hombre nunca puede actuar totalmente solo. Podemos decir a partir de esto que casi desde el momento del nacimiento se le asignan al niño papeles sociales a los cuales debe conformarse y para los cuales se les prepara a medida que va participando dentro de su familia, en un principio de manera pasiva y poco a poco como miembro más activo dentro de ella, hasta que llega el momento en que debe pasar, a nuevos planos en los cuales está su ingreso al Jardín de Niños, en donde tendrá sus primeros contactos sociales fuera de su entorno familiar experimentando todo tipo de sensaciones. "El ambiente de trabajo requiere de pensar en el ambiente físico como el tipo de relaciones que se establecen entre la educadora y los niños y entre los mismos niños" (SEP, 1981b:26).

Por el hecho de que el hombre es un organismo eminentemente social, la importancia de la higiene personal, cobra un valor bastante alto, ya que de no existir esta convivencia con los demás no será del todo agradable, siendo su desaseo una barrera para que se den las relaciones interpersonales.

Quién no, cuando algún individuo andrajoso o simplemente desaseado llega a nuestro lado despidiendo malos olores y con un aspecto físico desagradable, no nos retiramos de su lado. Así los niños con su natural espontaneidad reaccionan, cuando un miembro del grupo no se encuentra limpio en su persona, su vestido y además despide malos olores.

Los compañeros de grupo rechazan inmediatamente a los alumnos que se encuentran en este estado, sintiéndose los pequeños que son rechazados lastimados emocionalmente, lo cual les afecta en su desarrollo integral, como lo he mencionado anteriormente en el planteamiento hecho por la SEP (1981) el desarrollo afectivo - social del niño es un aspecto de central importancia dado que en él se fundamentan o basan demasiadas de las adquisiciones que el niño va estructurando, cognitivo, psicomotor, etc.

El niño requiere de un ambiente óptimo para poder interactuar con sus compañeros, maestra, así como con el medio que le rodea, además de sentir seguridad para poder tener la iniciativa de indagar, preguntar y satisfacer sus dudas y curiosidad, lo cual le servirá para que él vaya construyendo sus propios aprendizajes.

El alumno necesita de un ambiente que le brinde confianza y seguridad no solo de parte de la maestra, sino también de sus compañeros de grupo y en general de todo el plantel.

Si el pequeño se siente rechazado por sus compañeros no se animará a interactuar en equipos de trabajo mucho menos confrontará sus puntos de vista con los demás.

Podemos decir pues que el alumno preescolar requiere para su desarrollo un ambiente que le brinde seguridad y estabilidad emocional, lo cual le permitirá interactuar con sus compañeros ya que tanto sus actividades escolares como fuera de la institución siempre se darán en este contexto.

Es fundamental y prioritario para un niño que asiste por primera vez a una institución escolar encontrarse con un ambiente agradable el cual le brinde seguridad y estabilidad emocional, ya que las emociones y afectos de los niños, así como la calidad de sus interacciones sociales, lo conducirán al logro progresivo de la autonomía, objetivo primordial de la educación preescolar.

Debe existir una buena comunicación dentro de los miembros del grupo ya que para el desarrollo de las actividades necesita interactuar constantemente con sus compañeros. "Todas las actividades que se realizan tanto dentro como fuera del Jardín de Niños, se dan siempre en un contexto de interacciones sociales" (SEP, 1981b:25).

Considerando lo anterior acerca de la importancia que tiene el desenvolverse dentro de un marco de relaciones positivas, podemos apreciar a que grado se le llega a lesionar emocionalmente a un niño que es rechazado o marginado dentro de su grupo por no practicar los hábitos de higiene personal necesarios para encontrarse adecuadamente presentable, casos como éstos se me han presentado, en donde aún con mi participación frente al grupo invitándolos a que convivan dentro de las actividades de trabajo grupal, los rechazan dejándolos a ellos solos, aún cuando se les halla integrado a una área de trabajo que los compañeros desean grandemente, prefieren irse a otra después de que su interés era trabajar en ella, dejando completamente solos a los niños que se encuentran desaseados y con una espontaneidad tan característica de los pequeños manifestando abiertamente el porque de su repentina decisión. En este momento es que los agraviados si lo podemos decir así, se sienten completamente despojados del grupo, coartándose así su interés por asistir a la institución que algún día tanto deseo tuvieron por entrar y participar en ese mundo tan lleno de alegría, juego y fantasía antes de ser parte de él. "El Jardín de Niños considera las necesidad y el derecho que tienen los infantes a jugar, así como a prepararse para su educación futura" (SEP, 1992:17).

Comienzan estos niños a inventar una serie de pretextos para ya no asistir a la institución como: "me pegan los niños y por eso ya no quiero ir a la escuela", "estoy enfermo" y también algunos de ellos al sentir el rechazo de los demás manifiestan su tristeza y comienzan a llorar.

i=::

Por lo que he vivido con los niños a través de mi experiencia docente considero de vital importancia la práctica de hábitos de higiene personal para fortalecer las relaciones interpersonales entre los alumnos de preescolar. Es muy importante y satisfactorio para un niño el llegar en su primer día de clase y que los compañeritos lo reciban con una sonrisa y además una invitación a que conviva con ellos, esa actitud a él le dará confianza y seguridad, se verá aquí la naturaleza de la interacción con los demás y no al de por sí difícil hecho de desprenderse de su madre y el encontrarse con un ambiente frío y hostil que le hará más difícil ese desprendimiento.

Es por ello que considero importante que nosotros como docentes podamos implementar algunas acciones o actividades para fomentar los hábitos de higiene personal en los alumnos preescolares, que a continuación describo:

Actividades para fortalecer los hábitos de higiene personal.

Objetivo General		- Actividades	Medios Auxilia-	Personal edu
Fortalecer Ins	cíficos		res	cativo
Fortalecer los hábitos de higie- ne personal en los alumnos preescolares.	diariamente como mínimo dos veces a la	un cuento	Teatro guiñol	Educadoras
providings.	Que se laven las manos antes de manejar o consumir alimentos y después de ir al baño.	diariamente antes	lavabos del	Educadora
	Que se aseen diariamente los dientes.	charla Lavado de dientes	Rotafolio Diapositivas	Doctor o En- fermera Dentista
	Estar bien asea- dos del cuerpo y ropa.	Revisión de aseo personal diaria- mente.	Coros alusivos	Educadora
1	hábitos para la higiene personal.	Realizar campa- fias, desfiles con pancartas. Pegar mensajes en comercios y calles.	Pancartas Carteles	Niños y Educa- dora

D - LI MITACIONES

Pretendo que el presente trabajo ayude a destacar la importancia que tiene la higiene personal para que las relaciones interpersonales se den en un clima de cordialidad y armonía, lo cual favorecerá en el proceso de socialización del niño permitiéndole su adecuada integración al grupo.

De igual manera destacar una serie de acciones que se puedan implementar en la escuela y que ayuden a fomentar los hábitos de higiene personal en los niños preescolares.

Espero que la información recabada sirva para que las educadoras y padres de familia le den la importancia que requiere a la formación de hábitos de higiene personal en los preescolares tomando en cuenta las consecuencias de no practicar-los.

Con el sustento teórico el presente trabajo considero que puede ser una alternativa que pueda revalorizarse por el magisterio otorgándosele una importancia primordial puesto que en la sociedad todos tendemos a buscar el bienestar social y a ser aceptados satisfactoriamente por los miembros con los cuales convivimos en este caso enfocándolo a los alumnos preescolares.

E - DEFINICION DE TERMINOS

Hábitos de higiene personal.- Serie de prácticas que el individuo realiza para la conservación y mejoramiento de su salud, así como para mantener un estado físico agradable a través del baño general o regional.

Relaciones interpersonales.- Es la manera en que una persona interactúa, es decir se relaciona con los miembros de un grupo.

Socialización.- Es un proceso que transforma al individuo biológico, en un individuo social a través de la transmisión y el aprendizaje de la cultura que percibe de su entorno social.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, Gilberto. et al. (1958). <u>Tratado elemental de higiene</u>. México, Ed. Porrúa. BEE, Helen (1978). <u>El desarrollo del niño</u>. México, Ed. Harla.
- BATALLA, Ma. Agustina. et al. (1982). Higiene escolar. México, Ed. Oasis.
- COLL, César (1990). Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. España, Ed. Paidos.
- MUSSEN, Paul Henry et al. (1980). <u>Desarrollo de la personalidad en el niño</u>. Trad. Francisco González Aramburo, México, Ed. Trillas.
- PIAGET, Jean (1986). <u>Seis estudios de psicología</u>. Trad. Nuria Petit. Barcelona, Ed. Narcea.
- SIMMS, J. A. et al. (1972). <u>Socialización y rendimiento en educación</u>. Madrid, Ed. Morata.
- SUBSECRETARIA DE SALUBRIDAD (1976). <u>Manual de normas de educación para la salud.</u> México, SS/DGEH.
- SEP (1981a). <u>Programa de educación preescolar. Libro 1 planificación general del programa</u>. México, SEP/DGEP.
- SEP (1981b). <u>Programa de educación preescolar. Libro 3 apoyos metodológicos.</u>

 México, SEP/DGEP.
- SEP (1990). <u>Guía para la promoción y cuidado de la salud del niño preescolar</u>. México, SEP/DGEP.
- SEP (1992). Programa de educación preescolar. México, SEP.
- SEP (1993a). <u>Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños</u>. México, SEP/DGEP.
- SEP (1993b). Educación para la salud en el nivel preescolar. México, SEP/DGEP.
- TAYLOR, Bárbara (1989). Qué hacer con el niño preescolar. Trad. Amparo Bóveda, 3 Ed. Madrid, Ed. Narcea.
- TURNER, C. E. (1983). <u>Higiene del índividuo y la comunidad</u>. México, La prensa médica, S. A.